

# Carmen Montané

**QUIÉNES.** Profesora básica, socia de la empresa Flores y Eventos y socia de Mujeres Empresarias. **Por:** Verónica San Juan

“Aquí las cosas no mueren. Vuelven”, dice Carmen Montané, y su reflexión resume con exactitud el sentido que le ha dado a su negocio, creado en el año 2000 (floresysemillas.cl) y que hoy comparte con su hija, la diseñadora Carmen Hurtado: en su taller de trabajo todo es reciclado. Y en ese contexto recibe, por ejemplo, a las novias que buscan un ramo o un arreglo floral para su matrimonio. O ahí les da otra vida a las puertas y ventanas que rescata de demoliciones o de los galpones del barrio Franklin, y que luego despliega como decoración en los eventos que organiza. Porque su empresa es así: diversa, múltiple y ha crecido según los encargos espontáneos de sus clientes. “Somos de la idea de que lo que nos pidan decimos que sí”, dice su hija. Carmen

Montané partió con arreglos de flores secas, luego se amplió a las flores naturales, pronto preparó platos que llevaba hasta las casas de sus clientes, después se le ocurrió la idea de rescatar puertas y ventanas y hoy organiza todo tipo de eventos en la Casona Campusano de Viluco, entre muchos otros productos y servicios. “A nuestros clientes les decimos: ‘¿Qué necesitas? ¿Un cumpleaños? ¿Un aniversario de matrimonio? Lo hacemos todo. Confía en nosotros’”, explica Carmen Hurtado, y Carmen madre se proyecta: “No queremos ser una empresa más. Necesitamos y queremos ser diferentes. Queremos ofrecer un servicio de calidad y dar oportunidades de empleo estable a las personas que han estado con nosotros desde el principio”.



PRODUCCIÓN: JOSEFINA OSSA / FOTOS: ORLANDO PALLEIRO

“En mi taller todo es reciclado”.



“Voy al terminal de flores dos veces a la semana. Llego y me siento en mi casa”.



“Siempre estoy leyendo”.



“Preparo muchos postres para los eventos. Este es un copón de fresa con cracante de nuez”.



“Me gusta mucho subir cerros con mi familia. En las Torres del Paine llegamos hasta arriba”.



“Conozco mucho mi ciudad. Me encantaría a la Vega y al barrio Franklin”.



“Nadie tiene un auto del color del mío. Yo creo que es único en Chile. Hay que tener mucha personalidad para andar en él”.